

Juan Bautista Alberdi y la independencia argentina.
La fuerza del pensamiento y de la escritura

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Gustavo Eduardo Lugones

Vicerector
Mario E. Lozano

Bajo la dirección de
Diana Quattrocchi-Woisson

Juan Bautista
Alberdi

y la independencia argentina

La fuerza del pensamiento y de la escritura



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

Bernal, 2012

Juan Bautista Alberdi y la independencia argentina : la fuerza del pensamiento y de la escritura / dirigido por Diana Quattrocchi-Woisson. - 1a ed. - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2012. 400 p. ; 24x16 cm

Traducido por: Carolina Freda y Stéphane Verley
ISBN 978-987-558-241-5

1. Historia Política Argentina. 2. Enseñanza Superior. I. Quattrocchi-Woisson, Diana, dir. II. Freda, Carolina, trad. III. Verley, Stéphane, trad.

CDD 320.098 2

Este libro se publica según el acuerdo de colaboración suscrito entre la Presses Sorbonne Nouvelle y la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes para su edición en francés y en castellano.

Traducción español/francés y francés/español:
Carolina Freda y Stéphane Verley

Título original:

Juan Bautista Alberdi et l'indépendance argentine. La force de la pensée et de l'écriture

Primera edición: Presses Sorbonne Nouvelle, 2011

Presses Sorbonne Nouvelle

8 rue de la Sorbonne - 75005 Paris

Tel : 00 33 (0) 1 40 46 48 02 - Fax : 00 33 (0) 1 40 46 48 04

psn@univ-paris3.fr

© Universidad Nacional de Quilmes, 2012

Roque Sáenz Peña 352

(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires

República Argentina

www.unq.edu.ar

editorial@unq.edu.ar

www.editorial.blog.unq.edu.ar

La publicación de este libro contó con la colaboración del Programa de Promoción de la Universidad Argentina, de la Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación

ISBN: 978-987-558-241-5

Queda hecho el depósito que marca la ley N° 11.721

ÍNDICE

Palabras preliminares

<i>Alberdi como símbolo de la vinculación científica y cultural entre Francia y Argentina</i>	13
Gustavo Eduardo Lugones	
<i>Bases y puntos de partida para la cooperación académica Francia-Argentina</i>	17
Marie-Christine Lemardeley	
<i>Presentación e introducción</i>	21
Diana Quattrocchi-Woisson	

1. Construir una nueva nación. Las bases jurídicas

<i>Del mestizaje jurídico en Alberdi</i>	31
Jean-Michel Blanquer	
<i>La Constitución como programa de gobierno</i>	39
Juan Vicente Sola	
<i>Alberdi y la vigencia de la Constitución de 1853</i>	59
Eugenio Raúl Zaffaroni	

2. El impacto de sus escritos económicos

<i>El sistema económico y rentístico de la Confederación Argentina en clave alberdiana</i>	77
Noemí M. Girbal-Blacha	
<i>El origen de la riqueza según el modelo alberdiano. Condiciones para alcanzar el orden y el progreso</i>	91
Andrea Reguera	

3. La ficción al servicio de una búsqueda filosófica sobre la libertad y la tiranía

- El derrotero incierto de una nación. Estudio sobre Peregrinación de Luz del Día de Juan Bautista Alberdi* 111
Axel Gasquet
- Juan Bautista Alberdi, precursor del teatro argentino moderno* 129
Nora Parola-Leconte

4. Memoria pública, memoria privada. Acerca de los archivos y las ediciones de Alberdi

- El fondo "Archivo Alberdi" de la Fundación Furt* 141
Élida Lois
- La historia editorial como historia intelectual. Avatares de las ediciones de Juan Bautista Alberdi* 153
Horacio Tarcus

5. Querellas intelectuales, debates historiográficos, interpretaciones políticas

- Alberdi polemista* 179
Carlos Altamirano
- La escritura de la historia según Alberdi* 197
Patricia Funes
- Querellas historiográficas en torno a Juan Bautista Alberdi* 215
Eduardo Jozami
- Juan Bautista Alberdi, historiador de la Revolución de Mayo* 229
Eduardo Rinesi
- Liberalismo y conservadurismo en el pensamiento de Alberdi* 241
Eduardo Zimmermann

6. En torno al derecho internacional: la diplomacia, la integración, el pacifismo

- Juan Bautista Alberdi y la construcción regional sudamericana* 263
Rut Diamint

<i>¿Un mundialista antes de tiempo? Alberdi y su concepción moderna de la diplomacia y del derecho internacional</i>	289
Diana Quattrocchi-Woisson	

7. Comentarios

<i>El derecho para repensar el Estado liberal y la democracia moderna</i>	315
Daniel Borrillo	
<i>Entre el pensamiento económico dominante y las exigencias propias de la organización de una nación moderna</i>	321
Albert Broder	
<i>La “lección francesa”: ¿el doble miedo a las masas y a la dictadura?</i>	327
Francis Demier	
<i>Alberdi y el nacimiento de una figura de autoridad</i>	333
Didier Musiedlak	
<i>¿En qué sentido las reflexiones históricas de Alberdi nos siguen interpelando en la actualidad?</i>	337
Jean Piel	
<i>Alberdi y la geopolítica de la globalización</i>	343
Sébastien Velut	

8. A modo de conclusión

<i>Juan Bautista Alberdi: la fuerza del pensamiento y de la escritura en los destinos de una nación</i>	353
Diana Quattrocchi-Woisson	

9. Referencias biográficas y bibliográficas

por Diana Quattrocchi-Woisson

<i>Bio-bibliografía de Juan Bautista Alberdi</i>	377
<i>Bibliografía general</i>	385
<i>Autores</i>	393

PALABRAS PRELIMINARES

ALBERDI COMO SÍMBOLO DE LA VINCULACIÓN CIENTÍFICA Y CULTURAL ENTRE FRANCIA Y ARGENTINA

Juan Bautista Alberdi esclareció con sus aportes intelectuales y reflexiones gran parte de las controversias cruciales que atraviesan la historiografía argentina. Baste recordar sus encendidas polémicas con la historia oficial respecto de la guerra contra Paraguay, o sobre la naturaleza de nuestras guerras civiles y el verdadero carácter de estos enfrentamientos; sus análisis respecto de los orígenes, las causas, los intereses y los propósitos en pugna en la Revolución de Mayo y en las luchas por la independencia argentina, o su propuesta de pensar esas luchas en el contexto latinoamericano e internacional, es decir como parte de los procesos que ocurrían en toda América y, a su vez, a estos procesos como parte de los acontecimientos sucedidos en España y Francia.

Esa mirada crítica –y al mismo tiempo, amplia, integral y global de los procesos socio-políticos– que caracterizó a Alberdi era singular para el medio y la época en que le tocó actuar. Tal vez en esto resida al menos una parte de la explicación de por qué su existencia transcurrió más tiempo fuera de su país natal que habitando en él, lo que no le impidió en absoluto vivir hondamente preocupado por la realidad argentina, procurando permanentemente intervenir en su devenir histórico de manera activa y comprometida. Como él mismo escribió, la historia de su vida bien podría titularse: “Vida de un ausente que nunca salió de su país”.

Pero, asimismo, Alberdi bien podría ser considerado un símbolo de los fuertes vínculos intelectuales y culturales que históricamente han enriquecido las relaciones entre Francia y Argentina. No solo por tratarse de un intelectual

argentino que vivió gran parte de su existencia en Francia, participando activamente en los intensos debates de la época interactuando con sus colegas franceses, sino porque desde temprana edad, sus lecturas de Rousseau y otros pensadores franceses influyeron fuertemente en él, del mismo modo que sus escritos han sido fuente de permanente interés por parte de los franceses preocupados por conocer la realidad latinoamericana en general o la argentina en particular.

Por ello, la figura de Alberdi se ofrece como ideal para organizar a su alrededor reflexiones y contrapuntos donde la historia, la filosofía, la economía, las ciencias políticas, el derecho constitucional y otros variados aspectos de interés intelectual encuentren campo fértil e inspiración fecunda. Esto se constató plenamente en el Coloquio Internacional “Au carrefour de deux bicentennaires, 1810-2010; Juan Bautista Alberdi et la construction intellectuelle de l’indépendance argentine” realizado en la Universidad de París Ouest-Nanterre en junio del 2010, cuyos resultados se presentan en español en esta edición y que fueran publicados en su versión en francés en noviembre de 2011, por la editorial universitaria Presses Sorbonne Nouvelle.

Este evento, verdaderamente extraordinario por la variedad y alta calidad de los aportes efectuados por los participantes del mismo, merecía ser plasmado en un libro que permitiera su acceso a un abanico de lectores lo más amplio posible. De allí que, en un esfuerzo conjunto, la Universidad de Sorbonne Nouvelle-París 3 y la Universidad Nacional de Quilmes hayan decidido realizar esta publicación que enorgullece a nuestra Editorial y que cumple con todas las aspiraciones que depositamos en los productos con los que nos comprometemos, particularmente en lo relativo al fomento del espíritu crítico y la difusión de conocimientos. Este libro representa, además, un paso muy importante para consolidar las bases de una vinculación y cooperación fértil entre nuestras instituciones.

De manera más amplia, confiamos también en que las actividades de la Cátedra Franco-Argentina “Juan Bautista Alberdi”, en la que hemos comprometido nuestro esfuerzo común las dos universidades que estamos presentando este libro (París 3 y la UNQ), junto con la Universidad de París Ouest Nanterre-La Défense, la Universidad París Est y el CNRS de Francia, y con la Universidad Nacional de General Sarmiento, la Universidad Nacional de General San Martín y el Conicet de Argentina, nos proporcionen otros múltiples motivos de satisfacción a partir de los intercambios en materia de docencia e investigación que se desarrollen al calor de

la misma. Será un motivo de satisfacción y alegría para todos los que han trabajado para el éxito de esta empresa, entre quienes merecen un reconocimiento especial Diana Quattrocchi-Woisson y Noemí Girbal-Blacha por la visión, el tesón y el empeño puestos al servicio de esta iniciativa.

Gustavo Eduardo Lugones
Rector de la Universidad Nacional de Quilmes

BASES Y PUNTOS DE PARTIDA PARA LA COOPERACIÓN ACADÉMICA FRANCIA-ARGENTINA

El presente libro, cuya edición francesa ha sido publicada en el 2011 por la editorial de la Universidad de Sorbonne Nouvelle-París 3, representa la culminación de un trabajo mancomunado, llevado a cabo por destacados especialistas franceses y argentinos, reunidos y estimulados por la doctora Diana Quattrocchi-Woison en un coloquio realizado en la Universidad de París Ouest-Nanterre en junio del 2010. Dicho encuentro, de alto nivel científico, permitió no solo reflexionar sobre la trayectoria tan peculiar de Juan Bautista Alberdi, sino que contribuyó también a estrechar lazos académicos entre ambos países, dando continuidad a una larga historia de intercambios ilustrados en su tiempo por el mismo Alberdi. Fue también un lugar de encuentro y de debate entre especialistas argentinos y franceses provenientes de distintas disciplinas, o que abordaban la obra alberdiana desde paradigmas interpretativos variados y a veces opuestos.

El padre intelectual de la Constitución argentina ocupa sin lugar a duda un lugar específico en la historia de las relaciones entre Argentina y Francia, que los aportes vertidos en este volumen permiten apreciar. Casi todos los numerosos aspectos de su larga y compleja trayectoria son examinados desde distintos puntos de vista: sus contribuciones al derecho constitucional, sus análisis económicos, su obra literaria y los debates acerca de la interpretación de su obra y trayectoria. Solo se han dejado de lado, al parecer, sus incursiones iniciales en el dominio musical, que hasta el momento no parecen haber estimulado a los especialistas, quizás por ser menos logradas que su posterior desempeño como ensayista político, constitucionalista, filósofo y escritor.

Juan Bautista Alberdi personifica para muchos un modelo de exiliado político que, aunque alejado de su patria, no deja nunca de escribir y actuar, o mejor dicho de actuar escribiendo, participando en las luchas y los debates que desgarraron entonces a los argentinos. Francia lo recibió entonces, primero como representante oficial del gobierno de Urquiza, luego como intelectual disidente y opositor. Alberdi desempeñó un importante papel, dando a conocer al público francés los dramas que asolaban el Nuevo Mundo y, en particular, la guerra de la Triple Alianza. Si bien sus textos estaban destinados en prioridad al público argentino, entabló relaciones de intercambio con pensadores y escritores franceses de su tiempo, tan preocupados como él por el movimiento histórico de su siglo. En estas décadas, políticos e intelectuales franceses y americanos estaban imaginando la organización política de sus países y continentes, acuñando en París expresiones duraderas o promisorias, como las de América Latina o de Estados Unidos de Europa, formulando quizás los primeros esbozos de una organización mundial basada sobre las relaciones entre naciones libres y no sobre la colonización, en geografías que superaban los límites del viejo continente. Imaginando el futuro político de América Latina, los círculos de exiliados reunidos en París participaban de un movimiento y de preocupaciones más amplias que incluían también el porvenir de Europa.

De hecho, la reflexión constitucional de Alberdi sobre el gobierno federal republicano se da cuando Francia se encuentra en un período de cambios: la Segunda República se encuentra fragilizada por las tendencias autoritarias del príncipe-presidente Luis Napoleón Bonaparte, quien imaginó en 1852 una maniobra, conocida y practicada después en América Latina como “autogolpe”, que lo llevaría al trono del Segundo Imperio. Alberdi, que había visitado Europa en la década de 1840 conoció también la Francia imperial y, al final de su vida, la Francia republicana. Estos cambios muestran que, en las mismas décadas, tanto la sociedad francesa como la sociedad argentina estaban explorando distintas formas de organización política, sin tener por supuesto ninguna certidumbre sobre los caminos que tomaría la historia. Francia, que se mostró después propensa a dar a los pueblos americanos lecciones de civismo republicano, olvidó quizás que las republicas de América del Sur tenían a veces cierta anterioridad en esta vía, y en todo caso aportes específicos sobre el régimen político —en contextos sociales sumamente distintos. La relación de Alberdi con Francia no se limita por lo tanto a la necesidad de tomar distancia de Argentina, pero contribuye a crear redes de intercambio y de conocimiento entre continentes.

Para el lector francés, Juan Bautista Alberdi se compara en particular a analistas tan profundos como Alexis de Tocqueville, observador agudo de los Estados Unidos, que lograra combinar la lectura constitucional con la observación pragmática de la sociedad. Forma parte de una larga serie de estudiosos que juegan un papel esencial abriendo la vida política e institucional de su país a ideas provenientes de otras latitudes, contribuyen al conocimiento recíproco del viejo y del nuevo mundo, y aportan innovaciones en los debates nacionales. De manera simétrica, se puede nombrar a los numerosos franceses que recorrieron Argentina, dieron cuenta de su evolución, de sus gentes y lugares, llegando incluso algunos a insertarse completamente en su nueva patria cumpliendo un papel destacado en la construcción nacional. Es una lista que comprende figuras como las de Aimée Bonpland, Amédée Jacques, Victor Martin de Moussy, Alfred Ebelot, Paul Groussac, Pierre Denis, Georges Clemenceau, Jean Jaurès. La importancia de la relación llevó al gobierno argentino a proponer, en vísperas de la primera guerra mundial, la creación de una cátedra de estudios argentinos en la Sorbona para estimular el conocimiento de Argentina en Francia. Si bien el proyecto no pudo desarrollarse, la necesidad de tener relaciones estructuradas y duraderas entre ambas comunidades académicas dio lugar en la década de 1920 a la creación del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, fundado en 1922.

La Universidad de Sorbonne Nouvelle-París 3, hoy miembro fundador del polo universitario Sorbonne Paris Cité, es heredera de esta historia, ilustrada en sus aulas por profundos conocedores y amantes de la Argentina, como Paul Verdevoye. Cuenta también con el Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL), un instituto pluridisciplinario de estudios latinoamericanos que promueve tanto la investigación como la capacitación de alto nivel y los intercambios entre Francia y América Latina, y que ha formado, desde 1954, a varias generaciones de estudiantes, investigadores y dirigentes de ambos continentes.

Resultaba por lo tanto lógico para nuestra universidad asociarse a la iniciativa de creación de la Cátedra Franco-Argentina “Juan Bautista Alberdi”, cuyo convenio constitutivo fue firmado en París, el 25 de junio de 2010. Ya no se trata de conformar una cátedra de estudios argentinos que sirviera para la propaganda argentina en Europa, ni de crear una antena de una universidad francesa en Argentina. Se trata, al contrario, de organizar intercambios equilibrados y recíprocos entre dos consorcios de peso y alcance similar, conformados en Argentina por el Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad

Nacional General Sarmiento y la Universidad Nacional San Martín, y en Francia por el CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique), la Universidad de París Ouest-Nanterre, la Universidad de París Est-Créteil y la Universidad de Sorbonne Nouvelle-París 3.

Por lo tanto, el presente libro es mucho más que un resultado: se trata también de un punto de partida para fomentar los intercambios académicos entre Francia y Argentina, contribuyendo así a la formación de nuestros estudiantes, a la investigación científica realizada por equipos binacionales, abriendo nuevas perspectivas y elaborando conocimientos sobre nuestras realidades específicas en el mundo global. Se trata de una necesidad para afrontar los retos del siglo XXI, que más aún que en el siglo XIX, desconocen las fronteras nacionales y nos obligan a superar los límites disciplinarios, históricos y geográficos abandonando nuestros prejuicios. Se trata también de una de las misiones fundamentales que compete a las universidades públicas, como promotoras del conocimiento y del intercambio en la sociedad. El recuerdo de Juan Bautista Alberdi en su momento histórico, y el trabajo realizado hasta hoy nos llevan a asumir con confianza estas tareas con nuestros amigos y colegas argentinos.

Marie-Christine Lemardeley
Presidenta de la Universidad de Sorbonne Nouvelle-París 3

PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN

El libro que aquí presentamos es el resultado de los trabajos realizados durante el coloquio internacional “En el cruce de dos bicentenarios, 1810-2010, Juan Bautista Alberdi y la construcción intelectual de la independencia argentina”, que tuvo lugar en Nanterre y en París, los días 23, 24 y 25 de junio de 2010. Este evento académico, bajo mi responsabilidad científica, fue organizado por el Institut des Sciences Sociales du Politique, unidad de investigación del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), y pudo realizarse gracias al concurso de numerosas instituciones deseosas de reforzar y renovar la tradicional cooperación franco-argentina.

Con motivo de la doble conmemoración del bicentenario de la independencia argentina y del bicentenario del nacimiento de Juan Bautista Alberdi, pudimos contar con el auspicio de dos instituciones nacionales de investigación científica, el CNRS de Francia y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de Argentina, y de cuatro universidades públicas: Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, Université de Paris Ouest-Nanterre-La Défense, Universidad Nacional de Quilmes y Universidad Nacional de General Sarmiento. Dos ministerios franceses y dos ministerios argentinos nos brindaron igualmente su ayuda: Ministère de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche (DREIC), Ministère de la Culture et la Communication (Délégation générale à la langue française), Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, y Ministerio de Educación de la Nación Argentina (Secretaría de Políticas Universitarias). Contamos también con la valiosa colaboración de la Maison de l'Amérique latine, la Région Île-de-France, el Institut des Amériques, el Observatoire de l'Argentine Contemporaine y la Embajada de la República Argentina en Francia. El esfuerzo

mancomunado de todas estas instituciones hizo posible que especialistas trabajando en ambos países pudiésemos reunirnos y confrontar los saberes, métodos e interpretaciones de nuestras respectivas disciplinas. Nuestro sincero agradecimiento a todas y a cada una de las entidades mencionadas porque sin su apoyo decidido ni aquel coloquio ni este libro hubiesen sido posibles.

Dos editoriales universitarias, Presses Sorbonne Nouvelle y Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, evaluaron favorablemente el manuscrito de este libro y acordaron su coedición bilingüe, en francés y en castellano. La Comisión Ejecutiva Bicentenario del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina auspició el trabajo de traducción realizado por la señora Carolina Freda y el señor Stéphane Verley.

* * *

Luego de expresar nuestro reconocimiento a las instituciones que hicieron posible este trabajo colectivo, nos queda por explicar el objeto científico de esta obra. ¿Por qué Alberdi? ¿Por qué Argentina? ¿Por qué 2010? Al comienzo, una fecha importante, hace ya dos siglos. En efecto, el año 1810 fue decisivo para la independencia de América Latina. Sin subestimar la importancia de otros acontecimientos precursores, podemos constatar que los movimientos de rebeldía en las colonias del imperio español se concentraron en ese año singular produciendo esos fenómenos inherentes a todo proceso revolucionario: contagio y simultaneidad.

En la capital de lo que fuera entonces el Virreinato del Río de la Plata, la destitución del virrey y la creación de una Junta de Gobierno independiente, sin retorno posible de las autoridades coloniales, fue un momento fundador y de repercusión continental. Aunque la guerra de Independencia durara aún varios años (la última batalla tuvo lugar en 1824), y a pesar de que la declaración oficial de la independencia de las “Provincias Unidas del Río de la Plata” no se formalizara hasta el 9 de julio de 1816, la “Revolución de Mayo” en Buenos Aires dio origen a un proceso ineluctable y tuvo un efecto catalizador para los movimientos de independencia sudamericanos.

Fue también en 1810, el 29 de agosto, que nació Juan Bautista Alberdi, en Tucumán, una pequeña ciudad del norte de la Argentina. Alberdi nos legó una producción intelectual de gran magnitud: sus escritos, recopilados en veinticuatro tomos,¹ fueron objeto de numerosas reediciones. Vivió en Francia por más

¹ Se trata de los ocho tomos de sus obras completas reeditadas por el gobierno argentino inmediatamente después de su muerte –*Obras completas*, Buenos Aires, La Tribuna Nacional, 1886-1887–,

de 25 años, a partir de 1855, donde ejerció como representante en Europa de la “Confederación Argentina”, con la misión de obtener el reconocimiento de su independencia por la corona española. De hecho, toda la obra de Alberdi gira en torno a la problemática de la independencia y de la construcción nacional. Él mismo era consciente de ello: “Yo consagré toda mi vida a un solo objeto –que es el mismo que tuvo en mira la revolución americana–, a saber, la constitución de un gobierno nacional, independiente y libre”.

Abogado y temible polemista, Juan Bautista Alberdi fue historiador, sociólogo, economista, filósofo, periodista, novelista, dramaturgo, músico, diplomático y redactor del texto que sirvió de base a la Constitución argentina de 1853. Desde un lugar destacado y en calidad de intelectual comprometido, denunció vigorosamente la guerra de la Triple Alianza (1865-1870) contra el Paraguay y llevó a cabo una campaña antimilitarista en Europa. Escribió uno de los textos fundadores del pacifismo latinoamericano: *El crimen de la guerra*. Acusado de “traidor a la patria” por el gobierno argentino de la época, defendió con lucidez la integración regional de América del Sur, más allá de los intereses y de los particularismos nacionales. Falleció el 19 de junio de 1884 en Francia, en una clínica de Neuilly-sur-Seine, sin haber recibido el anhelado reconocimiento de su país natal.²

La vida y la obra de Alberdi fueron prácticamente ignoradas en Francia, y no motivaron estudios académicos. La única tesis de doctorado que le fuera consagrada permanece aún inédita.³ En 1911, un historiador y conocido político francés, Jean Jaurès, de visita en Argentina, le rindió un homenaje público:

El valor científico e intelectual de los escritos de Juan Bautista Alberdi me han causado una profunda impresión. Si nos tomamos el trabajo de estudiar la

y de los dieciséis tomos de sus escritos inéditos, publicados con el título *Escritos póstumos* por su hijo Manuel Alberdi, entre 1895 y 1901, y reeditados un siglo después, en 2002, por la Universidad Nacional de Quilmes, bajo la dirección de Oscar Terán.

²En 1889, por iniciativa de las autoridades argentinas, su cuerpo fue exhumado del cementerio de Neuilly-sur-Seine y trasladado a la Argentina. Alberdi recibió entonces el homenaje oficial póstumo de su país natal. Su féretro fue depositado en el cementerio de la Recoleta de Buenos Aires. En 1902, un imponente mausoleo fue allí inaugurado: una gran estatua representándolo de pie, con un libro bajo el brazo. En 1991 sus restos fueron trasladados a su ciudad natal, y depositados en la Casa de Gobierno provincial, en San Miguel de Tucumán.

³Cf. Dominique Quentin Mauroy, “La formation de la pensée philosophique et politique de Juan Bautista Alberdi : étude sur l’influence française au Río de la Plata aux alentours de 1800”, tesis dirigida por Paul Mérimée, Universidad de Toulouse, 1973, dos tomos.

historia de Argentina, la historia de Buenos Aires y de sus provincias, encontramos un drama clásico de una belleza impresionante. La tarea de organizar un pueblo y una nueva nación después de la ruptura del vínculo colonial con España, en medio de antagonismos de ciudades y campaña, era una tarea difícil y heroica. La realización de este vasto programa fue posible gracias a obras intelectuales que pertenecen al tesoro común del espíritu humano. Los escritos de Juan Bautista Alberdi pueden codearse sin palidecer con obras como las de Tocqueville, Laboulaye y aún Montesquieu.⁴

En Argentina, la obra de Alberdi fue objeto de numerosísimos trabajos y estudios,⁵ aunque casi siempre desde los posicionamientos que remiten a las grandes dicotomías de la historiografía nacional.⁶ El último esfuerzo de envergadura para analizar e interpretar el pensamiento de Alberdi fue realizado por Oscar Terán (1938-2008) quien llevó adelante una inmensa y difícil tarea, con el apoyo de la Universidad Nacional de Quilmes: la reedición de los dieciséis tomos de *Escritos póstumos*⁷ y la publicación de una relectura crítica de ese *corpus*, que le insumieron más de 15 años de intensa –y probablemente agotadora– labor.⁸

Consideramos que la lectura colectiva de revisión, interpretación y análisis pluridisciplinario que aquí proponemos ofrece pistas novedosas y una manera diferente de comprender el itinerario singular de Juan Bautista Alberdi. En el cruce de dos bicentenarios volvimos al pensamiento y a la escritura de Alberdi, con un enfoque comparatista, gracias a las herramientas que nos

⁴ Diana Quattrocchi-Woisson, “Jaurès, Alberdi et l’historiographie argentine”, en *Jaurès, l’Amérique latine et la Latinité*, Cuadernos Trimestrales de la Société d’Etudes Jaurésiennes, N° 139, enero-marzo de 1996, pp. 85-101.

⁵ Entre los que se destacan dos clásicos ineludibles: Jorge Mayer, *Alberdi y su tiempo*, Buenos Aires, Eudeba, 1963 y Natalio Botana, *La tradición republicana. Alberdi, Sarmiento y las ideas políticas de su tiempo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1997.

⁶ Hemos analizado el origen y las consecuencias de estas dicotomías en nuestra tesis de doctorado defendida en Francia en 1989 y publicada en francés y en castellano. Cf. Diana Quattrocchi-Woisson, *Un nationalisme de déracinés. L’Argentine pays malade de sa mémoire*, Prólogo de K. Pomian, París, Editions du CNRS, 1992; *Los males de la memoria. Historia y política en Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 1995 y 1998.

⁷ Juan Bautista Alberdi, *Escritos póstumos*, 16 tomos, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, Colección La ideología argentina dirigida por Oscar Terán, 2002.

⁸ Oscar Terán, *Alberdi póstumo*, Buenos Aires, Puntosur, 1988; (presentación y selección de textos) *Escritos de Juan Bautista Alberdi. El redactor de la Ley*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1996; *Las palabras ausentes: para leer los Escritos póstumos de Alberdi*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.

ofrecen hoy las distintas disciplinas de las ciencias humanas y sociales. El derecho, la historia, la sociología, las ciencias políticas, la economía, la geografía, la crítica literaria y la filosofía nos brindan la posibilidad de interrogar desde otras perspectivas las independencias latinoamericanas, de entender mejor las dificultades propias de la construcción nacional luego de la ruptura del vínculo colonial, y de aprehender la importancia de los esfuerzos intelectuales que hicieron posible semejante tarea.

Para abordar estos temas, establecimos un cuestionario y un eje de lectura, acudiendo al análisis de especialistas confirmados que aceptaron adaptar sus contribuciones a la problemática general del coloquio y de su publicación. Expresamos nuestro cálido agradecimiento a todos y a cada uno de los autores aquí reunidos y formulamos el deseo de que este diálogo pluridisciplinario y pluralista entre colegas trabajando en Francia y en Argentina pueda encontrar nuevas ocasiones de continuarse, contribuyendo así a una mejor comprensión de la sociedad argentina y de la historia latinoamericana.

* * *

Dividimos esta obra en seis grandes partes o secciones temáticas. En la primera, tres importantes juristas, Jean-Michel Blanquer, Juan Vicente Sola y Eugenio Raúl Zaffaroni, analizan los escritos de Alberdi relativos a la construcción constitucional y a los principios de codificación, en particular su famoso texto *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* de 1852. Los tres autores abordan las tensiones internas del pensamiento alberdiano, la voluntad de conciliar el principio de libertad con el de autoridad, y la dificultad de superar los paradigmas intelectuales de la época. También nos introducen en los aspectos más creativos del pensamiento jurídico y de la filosofía política de Alberdi, en particular su exigencia de conciliar teoría y práctica.

La segunda parte está dedicada a la visión económica de Alberdi. Andrea Reguera y Noemí Girbal analizan dos textos fundamentales para entender el alcance y los límites de su pensamiento y de sus propuestas. Noemí Girbal aborda el *Sistema económico y rentístico de la Confederación Argentina*, escrito y publicado en 1853, a modo de programa económico complementario para su proyecto de constitución republicana. Andrea Reguera pone el acento sobre la interpretación económica de los fenómenos políticos, en la que Alberdi se destaca, analizando los *Estudios económicos*, redactados en 1876 pero publicados recién después de su muerte, en 1895, y que dan forma al tomo I de

Escritos Póstumos. En esa obra de madurez, Alberdi percibe ya muy claramente que las guerras y los empréstitos al extranjero conducen a la bancarrota. Ambas autoras nos explican las convicciones liberales de Alberdi, su creencia en la autonomía del mercado, sus consideraciones sobre la necesidad de combatir la despoblación y la pobreza, “las grandes enemigas del progreso en América”. Sus propuestas económicas son ponderadas y puestas en perspectiva. Así ocurre, por ejemplo, con el éxito paradójico de su idea sobre el “injerto migratorio”, y su célebre frase “gobernar es poblar”, que dieron origen a una política migratoria activa, capaz de modificar radicalmente el rostro humano de la Argentina.

En la tercera parte, Nora Parola-Leconte y Axel Gasquet analizan dos textos literarios de Alberdi: la obra de teatro escrita en 1841, *El gigante Amapolas*, y la novela alegórica publicada en 1874, *Peregrinación de Luz del Día o Viaje y aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*. Si la búsqueda filosófica que sustenta la redacción de ambos textos era previsible, su valor literario intrínseco y su sorprendente modernidad merecen este análisis pormenorizado, ya que Alberdi fue ante todo un gran escritor.

En la cuarta parte, las contribuciones de Elida Lois y de Horacio Tarcus nos guían en el laberinto de tinta y papel conformado por los archivos, las ediciones y las numerosas reediciones de los escritos de Alberdi. Los avatares de sus archivos privados, con una correspondencia inédita —un epistolario con más de siete mil cartas firmadas por personalidades de la época—, así como la publicación de sus obras completas o de sus manuscritos inéditos, todo ese universo alberdiano, conformado por miles y miles de páginas, aparece aquí minuciosamente reconstituido y nos permite entender mejor la posteridad de su obra, objeto casi siempre de importantes apuestas no solo editoriales, sino también intelectuales y políticas.

La quinta parte nos introduce en el amplio campo de su pensamiento político, histórico y filosófico. Carlos Altamirano nos recuerda las cualidades de agudo polemista de Alberdi, y analiza particularmente su debate con Sarmiento, cuando ambos coinciden en Chile, en 1852-1853, luego de haber vivido en el país hermano una parte de sus respectivos exilios como emigrados antirrosistas. Eduardo Jozami reflexiona acerca de los debates y las interpretaciones que Alberdi suscita, analiza las diversas apropiaciones de su obra y nos explica por qué aún hoy sigue generando adhesiones y rechazos varios. Patricia Funes estudia su particular concepción de la historia y del trabajo histórico a partir de dos estudios biográficos que Alberdi dedicó al presidente chileno Manuel Bulnes, en 1846, y al empresario estadounidense William

Wheelwright, en 1876. Eduardo Rinesi retoma varios aspectos de la filosofía política e histórica de Alberdi, subrayando su evolución, del romanticismo de su juventud al materialismo de su madurez. Eduardo Zimmermann opera una relectura del conjunto de su obra para cernir su dimensión a veces liberal y otras conservadora. Su análisis nos remite nuevamente al eclecticismo de Alberdi, y a su eterno “dilema”: la tensión constante entre la defensa de las libertades individuales y el imperativo de construcción de un poder político capaz de ejercer una autoridad firme en el vastísimo territorio argentino.

La sexta parte de este libro la consagramos al pensamiento internacional y geopolítico de Alberdi. Rut Diamint analiza su americanismo y sus ideas todavía poco conocidas sobre la integración regional, para confrontarlas con la situación actual de América del Sur. Mi contribución aborda el período europeo de Alberdi, su ejercicio como diplomático audaz en Francia, sus triunfos y sus derrotas, así como su pacifismo y su campaña de denuncia pública contra la guerra de la Triple Alianza que Argentina, Uruguay y Brasil libraron contra el Paraguay.

La séptima y última parte de este libro contiene comentarios pluridisciplinarios relativos a los seis grandes temas ya analizados. Se trata de un diálogo pluralista que retoma, en parte, el fértil debate que tuvo lugar en el coloquio internacional de junio 2010. De este modo, Daniel Borrillo nos invita a repensar los aportes jurídicos del pensamiento alberdiano a la luz de la democracia moderna. Albert Broder subraya la tensión entre el reconocimiento de Alberdi en Argentina y la ausencia de repercusión internacional de su obra, fuera de los círculos especializados. También nos sugiere cernir con más precisión los matices que Alberdi aporta a la noción de libre intercambio y a la teoría económica dominante de su época, y destacar con más énfasis la influencia del modelo alberdiano en el clima de recepción de los inmigrantes en Argentina. Francis Demier reflexiona acerca de la inflexión que la “lección francesa” del siglo XIX puede haber generado en el pensamiento de Alberdi, así como el “doble miedo” que puntúa tanto en Francia como en Argentina la larga y laboriosa construcción republicana. Didier Musiedlak evoca la noción de “figura de autoridad” y percibe en la inmensa producción alberdiana una obra intelectual ineludible, que fue objeto de apropiaciones contradictorias, y por ende, en perpetuo devenir. Jean Piel se interroga sobre la actualidad de las reflexiones históricas de Alberdi y su capacidad de captar las problemáticas económicas y políticas de su tiempo. Los comentarios de Sébastien Velut nos recuerdan la importancia que Alberdi acordaba a las cuestiones territoriales y la atención aguda con la que seguía los problemas relativos a las fronteras,

invitándonos a concebirlo como un escritor geopolítico, aunque ese concepto no estuviera en uso en el siglo XIX.

Dada la riqueza y la pluralidad de los trabajos aquí reunidos, sería imposible –o al menos reductor– intentar sacar conclusiones generales. Optamos por hacerlo a través de una reflexión personal acerca del título mismo de este libro, “Juan Bautista Alberdi: la fuerza del pensamiento y de la escritura en el destino de una nación”, retomando algunos temas que nos parecen importantes y que deseamos subrayar. Juan Bautista Alberdi fue un actor comprometido, un testigo lúcido, un observador inteligente y un fino analista de la larga y laboriosa marcha hacia la independencia argentina. En el contexto de conmemoración del bicentenario de las independencias latinoamericanas, solo nos cabe esperar que los lectores encuentren en estas páginas nuevas pistas para abordar la originalidad del proceso de construcción nacional en América Latina, prestando mayor atención a los esfuerzos intelectuales que la hicieron posible.

Diana Quattrocchi-Woisson
Centre National de la Recherche Scientifique
Institut des Sciences Sociales du Politique, UMR 7220